



Pandemia del Coronavirus IDEOLOGICA

Desde que llegó Covid-19 estamos sufriendo una **pandemia**. Han muerto cientos de miles de personas en el mundo: niños, jóvenes, mayores, sobre todo, los más mayores más vulnerables a esta patología.

Muchas familias han quedado rotas y otras seriamente dañadas al perder sus puestos de trabajo como consecuencia del cierre de fábricas, empresas, comercios, hoteles, restaurantes y negocios de los conceptuados como no esenciales. Se ha generado una grave inseguridad sobre cómo y qué harán de ahora en adelante.

En esta pandemia tenemos la gran suerte de poder contar con un **excelente sistema nacional de salud, excelentes sanitarios, policías, bomberos, militares. Profesionales** a los que debemos estar **agradecidos** de forma **incondicional** y no de boquilla o testimonial para captar votos. Y es que da la sensación de que la clase política sólo agradece porque está en la oposición o porque quiere llegar al poder o perpetuarse en él de alguna forma. **Son los profesionales los que salvan, aún a riesgo de su integridad, a un número de ciudadanos que cada día va en aumento.**

Sin embargo, hay quien, no cumple con su función, quien dentro de la sociedad no hace más que (*lo digo en español, sin utilizar términos anglosajones para decir la verdad y para que se entienda*) **vejar, difamar, mentir, generar falsas expectativas, incluso, con videos y montajes carísimos, para tergiversar lo que sucede, los comunicados y las palabras. Se sirven de cualquier cosa para hostigar, provocar, incitar y avivar el egoísmo dictatorial del poder y/o de la falta de poder, alegando la ineptitud de los demás, de todos los que no son de su grupo social o ideológico. Triste PANDEMIA IDEOLÓGICA** la que estamos sufriendo desde hace tiempo los ciudadanos que **solamente votamos.**



¿Tan difícil es aceptar los resultados de las urnas?

¿Tan mal lo está haciendo el gobierno del Estado o lo hacen peor los gobiernos de las autonomías?, o ¿es que son peores los que están en la oposición?

¿Cuántos políticos en España tienen experiencia en el trato, en la realización de dispositivos contra una pandemia de esta categoría y cuántos en su puesta en marcha y su control posterior?

¿Nos hemos olvidado de cuánto dinero se ha recortado en sanidad y en seguridad en los últimos diez años?

Cómo se pueden tener cuarenta y siete o noventa y cuatro millones de mascarillas (*dos por cada español*) guardadas, ¿dónde están?, ¿quién las va a poder utilizar?, ¿por qué no se usan?, ¿cuál es la fecha de caducidad de esas mascarillas?, ¿de qué tipo son?, ¿por qué no se han repuesto?... Y los guantes, ¿cuántos y de qué tipo tenemos almacenados? ¿Y los EPI,s? ¿Y los EPI,s autónomos, cuántos, de qué nivel de protección y de qué tallas?... y las fundas para proteger los EPI,s que

luego protegerán a las personas? Las preguntas son infinitas y las respuestas deben ser lo más claras posibles.

¿Cuánto dinero costaría y cuánto **se perdería**?

¿**Toda la oposición política duda de la profesionalidad de los cuadros de mando**? ¿Se duda de los mandos o de los Consejos en los laboratorios técnico-científicos; de los responsables médicos-sanitarios; de los cuadros de mando de las policías; de los mandos en la Guardia Civil; de los mandos militares; de los mandos en bomberos y protección civil...? ¿Se duda de estos mandos que han estado y están estudiando y tratando de gestionar, arbitrar y ordenar dispositivos y actuaciones para minimizar el daño en todo lo posible? ¿Ustedes creen que merecen esta desconsideración?

¿Quién **preveía la aparición de este virus**, que se reproduciría y **contaminaría de la forma que lo está haciendo**? Nadie, salvo aquellos países en los que se estaban produciendo los primeros casos. Tal vez sea allí donde deban dirigirse buena parte de las preguntas que nos hacemos.

¿Cuánto **tiempo pierden** los políticos **tirándose los trastos unos a otros**?, y mientras, las **personas sufriendo en hospitales, residencias y domicilios particulares**.

Esperemos que las víctimas del coronavirus, dejen de aumentar y sean las últimas de otra sinrazón, quizás, la del **poderío o del lucro económico**. Que sean **reconocidas y permanezcan en la memoria** de la humanidad para que **nos haga ver que esta pandemia se puede repetir**. Y, que cuando esta pase, sirva para una reflexión mundial, pero también individual, que es por donde ha de empezar, y nos haga ver claramente que es indispensable vivir con **respeto, humildad, sin cinismo y egoísmo, con empatía** y, esencialmente, dentro del **diálogo y la verdad**. La verdad para todo, para todo y con el añadido de la sinceridad, imprescindible para que ese respeto y esa convivencia, sea real y efectiva.

Es triste que, en la búsqueda de material para luchar contra la COVID-19, hayamos tenido que ver continuas demostraciones de **egoísta notoriedad y rivalidad, y lo que es peor, esta última entre países por conseguir ese, ahorapreciado, material y vacuna que nadie supo que sería necesario**.

IDEOLOGICA

Pandemia

Como víctimas del terrorismo, sabemos lo que es el sufrir al perder a un ser querido o padecer una discapacidad en nuestra integridad física o psicológica por una sinrazón. Las consecuencias del COVID -19 son otra sinrazón de dimensiones mundiales. Por este motivo creemos necesario que se actúe bajo la directriz del Gobierno del Estado y de las comunidades autónomas. Son ellos como ganadores en las urnas los que tienen la responsabilidad y la legitimación para hacerlo.

Señores políticos, **dejen las ansias y egoísmos de poder** para otro momento, ahora es el de **remar todos en el mismo barco y con la misma dirección**. Dejen de invocar e incitar a la sociedad, pues, dentro de ella hay quienes son frágiles de evocar sentimientos de exaltación con tintes ideológicos de violencia y, señores míos, eso es lo último que necesitamos. Fue Emile Zola, quien en el año 1898 (de infausto recuerdo en España) escribió en su manifiesto *Yo acuso*: “es un crimen envenenar a los pequeños y a los humildes exasperando las pasiones de reacción y de intolerancia” “Es un crimen explotar el patriotismo para trabajos de odio”. Sus palabras son de una actualidad rabiosa más de ciento veinte años después.

Esta petición es extrapolable a ciertos medios de comunicación no todo vale para obtener beneficios, para obtener la atención del ciudadano. Dejen de jalear a la sociedad con sus oscuros resentimientos pesimistas o previsiones de lo que, su ideólogo político habría hecho, lo que haría y cómo lo haría. Hacen un flaco favor a quienes solamente tienen una visión y a quienes están en una posición más débil.

Las **víctimas del coronavirus estarán siempre presentes en nuestra memoria** para que no olvidemos los egoísmos, la inexistencia de fronteras y la sinrazón de las malas actuaciones del poder y de la sociedad. Sean coherentes, responsables y sinceros.

José María Antón – Presidente ASEVITE